

**Dos Magas sin chistera crean un Mundo Deseable:
Y su rizomático devenir con la Psicología**

Trabajo de Fin de Grado de Psicología
Universidad de la Laguna

Autora

Haridian María Curbelo Perdomo

Tutorizado por:

María Dolores García Hernández

María del Carmen Muñoz de Bustillo Díaz

Curso académico 2022/23

Resumen

El mundo, una inmensidad llena de belleza y de aspereza, me atraviesa y despierta en mí una poderosa pregunta: ¿De qué se compone un Mundo Deseable? El presente Trabajo de Fin de Grado (TFG) nace con la intención de proporcionar respuestas, así como de ser un acto performativo (Gergen 2014, Camacho 2014), creando y convocando esas formas alternativas y deseables de ser y de estar. Para ello, se lleva a cabo un encuentro conversacional, sostenido en el Construccionismo Social (Gergen, 2015), en la Indagación Generativa (Subirana y Cooperrider, 2013) y en las ideas rizomáticas y del devenir de la filosofía Deleuziana (Moscardi, 2021). Un encuentro en el que dos señoras de mirada posibilitadora co-creamos, a través de palabras, un Mundo Deseable, palabras que se transforman en un cuento, contemplando el poder y la fuerza de la narración y de las historias (White y Epston, 1993). Es a partir del cuento, y a modo de Epílogo, que aflora un trasiego de respuestas, saberes y nuevas cuestiones dando forma a otra pregunta, que como futura psicóloga, me atraviesa: ¿De qué se compone una Psicología Deseable?, pregunta que invita al devenir de la misma: la diversidad y su belleza, y las miradas apreciativas, y el derecho al cambio y su fuerza posibilitadora, y un infinito y danzante etcétera.

Palabras clave: Psicología, Construccionismo Social, Narrativa, Indagación Generativa, Mundos Deseables.

Abstract

The world, an immensity full of beauty and roughness, crosses me and awakens in me a powerful question: What does a Desirable World consist of? The present Final Degree Project (TFG) is born with the intention of providing answers, as well as being a performative act (Gergen 2014, Camacho 2014), creating and summoning those alternative and desirable ways of being. To this end, a conversational encounter takes place, sustained in Social Constructionism (Gergen, 2015), in Generative Inquiry (Subirana and Cooperrider, 2013) and in the rhizomatic and becoming ideas of Deleuzian philosophy (Moscardi, 2021). An encounter in which two ladies with an enabling gaze co-create, through words, a Desirable World, words that are transformed into a story, contemplating the power and strength of narration (White and Epston, 1993). It is from the story, and as an Epilogue, that a flow of answers, knowledge and new questions emerges, giving shape to another question that, as a future psychologist, crosses me: What makes up a Desirable Psychology, a question that invites us to become it: diversity and its beauty, and appreciative glances, and the right to change and its enabling force, and an infinite and dancing etcetera.

Keywords: Psychology, Social Constructionism, Narrative, Generative Inquiry, Desirable Worlds.

Un Prólogo a modo de Introducción

El Trabajo de Fin de Grado (TFG) que aquí se presenta desea invitar al lector a sumergirse en una historia, un cuento sobre una forma de vida, un mundo posible co-construido colaborativamente por dos personas que comparten una mirada sensible y esperanzada. Una mirada que anhela un mundo posibilitador en las formas de ser y estar, un mundo apreciativo que afirme el valor esencial de cada ser y cada no-ser.

¿Por qué adentrarse en esta forma de vida a través de una historia, un cuento?

Una de las múltiples respuestas existentes alude a lo que Michael White y David Epston (1993), pioneros en los enfoques propios de las terapias narrativas, nos recuerdan: los seres humanos somos contadores de historias y vivimos a través de dichas historias. Al elegirirlas y compartirlas estamos creando la vida que deseamos vivir, otorgando a las personas la autoría para crear relatos alternativos que cuestionan lo establecido, lo común, lo esperado (García, 2010).

Desde el construccionismo social, se sostiene que las historias que construimos surgen a través de las conversaciones que mantenemos con los demás, los significados no son contruidos en el interior de la mente individual, sino que los “otros” nos ayudan a darles un sentido, señalando los marcos desde donde interpretar y decidir lo extraordinario de nuestras historias (Gergen, 1996, Gergen, 2015). Cada conversación se torna un acto de co-creación, una danza de palabras e ideas de la que nace una historia de múltiple autoría.

¿De qué deseamos nutrir el cuento, la historia que aquí se comparte?

La Indagación Generativa (Varona, 2007; Subirana y Cooperrider, 2013) se encarga de proporcionar respuestas a esta cuestión, planteando la aparición de nuevas orientaciones no centradas en los problemas: “Hablar del problema es opcional. Los problemas solo existen si construimos el mundo en estos términos. Y dado que hablar de problemas suele alejarnos de las metas, la gente se pregunta si no habrá otras formas de abordar las cosas” (Gergen y

Gergen, 2011, p. 63). Y ante este desafío emerge la orientación generativa que plantea iniciar un diálogo sobre el futuro y las formas de vida que desean y sueñan las personas.

Las imágenes de futuro creadas por las personas son el potencial creativo e innovador que alienta y configura propuestas de actuación en el presente. El principio anticipatorio en que se sustenta (Varona, 2007) contempla la proyección de una imagen futura como el motor más potente del cambio, comenzando con una hipótesis contra-intuitiva: “Si quieres cambiar un sistema humano hoy, primero cambia su futuro” (Barrett y Fry, 2010, p.48). La indagación en futuro deseable y el cambio se vuelven simultáneos, y la proyección visual nace como una expresión de creer, de confiar, creer para crear; y también como una forma de redefinir, de reasignar significados, de revivir, traer discursos, historias, realidades... Las historias, de esta forma, se convierten en aliadas de los sueños, de los futuros y presentes deseables y alternativos.

¿Construir historias, historias sobre mundos deseables, es una forma de investigación?

Gergen (2014), en un artículo titulado, “Del reflejo a la creación de futuros: la investigación como formación de futuros” invita a subvertir el peso de la tradición de investigar para conocer el mundo presente. Así señala que “Hablando metafóricamente, ¿qué pasaría si cerráramos los ojos y comenzáramos a imaginar los mundos de nuestras esperanzas? El objetivo de la investigación no sería iluminar lo que es, sino crear lo que será. Aquí reside la esencia de una futura orientación formadora de la investigación.” (p. 8 y 9). Idea que convoca también la Investigación Especulativa de escenarios socialmente deseables (Camacho, 2014).

Escribir un relato sobre mundos deseables, es por tanto convocar la investigación como acto performativo: La intención de que el estilo literario sea un acto performativo, que además de generador de mundos, sea una manera de cautivar su atención a través de la expresión creativa como una actividad interpretativa dirigida a una comunidad de interlocutores (Gergen y Gergen, 2003). Acto performativo al promover desde el inicio turbulencias, sorpresas, generando disrupciones con “lo dado” y “naturalizado”; al generar espacios para conversar acerca de mundos deseables, al tratarse de una investigación que se enreda con otros saberes, convocando múltiples formas de ver, conocer, hacer, crear...

¿Cómo se construye esta historia, este cuento?

- El cuento, la historia surge de una conversación, un diálogo sustentado en las prácticas colaborativas y dialógicas. “La interpretación de los fenómenos estudiados es multivocal y dialógica ya que se erige sobre las construcciones de los diferentes actores, incluyendo las del/la investigador/a. Niega así el carácter privilegiado de cualquier discurso” (Wiesenfeld, 2000, p.6). Una conversación que tuvo lugar entre dos expertas, adolescente y adulta, desde una posición de horizontalidad y admiración mutua, destacando una mirada apreciativa y consciente hacia la infancia y adolescencia. “Una mirada hacia los niños y niñas como personas expertas, que exige una deconstrucción sobre la edad. Relacionarse, conversar con los niños y niñas como creadores de conocimiento innovador” (García y Muñoz de Bustillo, 2022).
- También este cuento se nutre de las aportaciones de la filosofía de Gilles Deleuze a través de un libro que me trastocó: La Poderosa Magia Filosófica del Gran Deleuze (Moscardi, 2021) en el que conceptos como los de Rizoma, Multiplicidad, Devenir Animal me inspiran para abordar con ellos la pluralidad y complejidad de la que se compone cada ser y cada no-ser en su propia definición; y visibilizando también el lazo existente entre la diversidad: la existencia de semejanzas o nexos entre aquellas cosas y no-cosas tan aparentemente dispares.
- Por último, esta historia, este cuento también surge con la creación de un espacio dialógico, del cuidado en la elección y preparación del mismo. “Se conversa, se dialoga, se crea, se actúa en un espacio y con el espacio” (Verschelden et al, 2012). Surge así el diálogo en y con un espacio en el que hay comida, globos, naturaleza, silencio, colores, carteles posibilitadores y muchos medios de expresión.

¿Para qué nace este cuento, esta historia?

Tiene la intención y el deseo de abrir posibilidades, desprenderse de lo previsible y de aquello que es, para imaginar lo preferible, para abrir hueco a otras alternativas. Surge con miras a desplazar la atención de investigadores de lo “antropomórfico” a intra-acciones en las

que se difuminan los límites de cuerpos (humanos o no) y objetos a modo de seres relacionales.

Y para concluir la respuesta a esta pregunta qué mejor que este fragmento del diálogo, que se convierte en todo una antesala al cuento:

- *H: (Sonríe) Vale, vamos a crear algo juntas, ¿sabes para qué vamos a crearlo, a hacer este trabajo?*
- *I: Para las personas... ¿sí? No sé. Leí la carta. Para las personas maravillosas, ¿era eso?*
- *H: Sí. No sé si sé a qué te refieres. Mmm. Es para la universidad, pero no solo para que lo corrijan y me pongan nota. Puede servir a las profes, o a quien lo lea como inspiración. Puede ser como escuchar Bohemian Rhapsody, que la escuchas y te genera emociones, o te inspira a hacer algo, a pintar un cuadro, a crear una canción o incluso a caminar más rápido. Yo a veces voy escuchando música por la calle y voy feliz, motivada, porque la música me está generando emociones. Pues con nuestro trabajo podemos generar emociones a quien lo lea, o inspirarle, o motivarle, o ayudarle a crear nuevas ideas que no se le habían ocurrido.*

Una Historia de dos superpoderosas magas que crean mundos

Una tarde de domingo y de primavera, dos señoras se encontraban en sus respectivas casas, separadas a kilómetros de distancia la una de la otra, pero unidas por un mismo pensamiento, como si ese pensamiento fuese un delgadísimo hilo de colorines que, salía de sus cabezas y, enredándose con las nubes, y alguna que otra gaviota despistada, unía los cerebritos de las dos señoras: “¡Ya va a ser el encuentro del Mundo Deseable!”.

Y los lectores se preguntarán: ¿QUÉ? ¿Qué es eso de Mundo Deseable? ¿Y de qué señoras estamos hablando? Bien, vamos a empezar presentando a las esplendorosas señoras, y después esa extraña cosa del Mundo Deseable.

Las señoras se llaman Iria y Haridian. Iria es una magnífica artista de 13 años, es divertida, creativa, curiosa y trabajadora. Y tiene un maravilloso superpoder, un superpoder que solo tiene ella, y que la hace extremadamente valiosa en este mundo: tiene el superpoder de...

¡TA TACHÁN!

...

¡SER ELLA MISMA!

“¡Pero bueno!”- dirá algún lector, quizá incluso esté negando con la cabeza, o se enfade y diga: “¿¡Pero cómo va a ser eso un superpoder!?, ¿¡Acaso no todos somos nosotros mismos!?”

Y el lector, estará en lo cierto, ¡todos somos nosotros mismos! Y por eso, ¡todos tenemos el superpoder de ser valiosos en nuestra **única** y **exclusiva** manera, sin que nadie más pueda serlo de la misma forma, porque ¿acaso existen dos personas iguales?

Ya los lectores conocen solo un poquito de Iria, ¡pero no se impacienten! sabrán más de ella en las próximas páginas. Y ahora, ¿quién es Haridian? Haridian es otra fantástica señora, de 27 años, que es casi, casi, ¡casi! Psicóloga. ¡Ser psicóloga bien puede considerarse otro superpoder! Además, Haridian es sensible y una gran experta en la apreciación de la belleza y la magia cotidiana. Es tan, tan experta, ¡que es maga! Tan maga como lo es Iria.

“¿Magia? Mmmm... Tendrán una chistera con la que hacen aparecer conejos, ¡y quizá incluso puedan convertir un humano en invisible!” - Pensará algún lector.

Pero no, no está en lo cierto. Ninguna de estas dos preciadas señoras es capaz de tales hazañas. Ni siquiera tienen una chistera oficial, ¡pero son magas!

Y antes de que alguno de ustedes exclame: “¡Pamplinas! ¡Los magos siempre llevan chistera!”), permítanme que les invite a confiar. Confiar en algo mucho más poderoso que cualquier chistera: las almas sensibles y apasionadas de estas dos señoras, pues están a punto de crear todo un Mundo Deseable, un universo posibilitador, evocador y tremendamente inspirador. Mantengan los ojos y el corazón bien abiertos, o correrán el terrible riesgo de no apreciar la magia...

Y ahora que hablamos de magia, y antes de zambullirnos en este Mundo Deseable, hay otras dos admirables y admiradas magas que deben ustedes conocer: Mamen y Doli. Dos fuerzas posibilitadoras imprescindibles al dar vida a este mundo; y también dos semillitas de las que ha aflorado la fantabulosa versión de la maga Haridian que aquí conocerán.

Cualquier mago que se precie es experto en desprenderse de lo obvio y en hacerse hasta la más simple de las preguntas. Pues las preguntas simples tan solo son consideradas simples por los simples humanos. ¡Los magos viven enamorados de las preguntas simples! Es por ello que las señoras magas, Iria y Haridian, empiezan a crear su Mundo Deseable con una pregunta:

¿Qué es un mundo?

Los dos cerebros maquinan y maquinan, y afloran ideas que confluyen en un hilo que nadie puede ver, pero que es tan infinitamente largo que recorre todos y cada uno de los recovecos que se hallan ante los ojos de las magas, así como todos aquellos otros rincones lejanos y escondidos. Y se enreda así con la mesa, y con las chuches que comen las magas, y atraviesa las nubes, y también la tierra, y los abrazos, y un largo larguísimo etcétera. Y todo eso, absolutamente todo, conforma un mundo. ¡Un mundo es todo! Es una mezcla infinita de poderosas Ys.

- ¡Un **mundo rizomático!** - exclama el Genio MoscaDeleuze.

¿Genio MoscaDeleuze? Sin apenas darse cuenta, las poderosas magas lo han convocado con sus “Y”, pues como experto en rizomas que es, ¡le fascinan las Ys! (Las Ys son la esencia de todo rizoma). Pero no se imaginen al Genio tomando asiento y un té junto a las magas en la fábrica del Mundo Deseable, ¡pues nadie puede verlo! Ni siquiera las magas. O al menos no pueden utilizando únicamente los ojos.

Mundo *rizomático*, *rizomas*... Imaginen un imponente árbol con todas sus raíces extendiéndose en todas direcciones y encontrándose entre sí, entrelazándose las unas con las otras, enredo por aquí, enredo por allá... Esas delgadas raíces son los rizomas. Ahora contemplen un mundo donde todo se encuentra unido, enredado, por una especie de hilo

invisible, ¡un mundo rizomático! Un señor inglés está entrelazado con las tortugas del Océano Atlántico, y esas tortugas con usted, y usted con ese juguete entrañable de su infancia, y con esa persona especial que, aunque no siempre esté cerca, tanto aprecia, y, y, y...



Rizomas rizomáticos... ¡y hablando de rizomas!...

En las páginas que están por venir encontrarán ustedes, más de una vez, las palabras:

“La fábrica del Mundo Deseable”

Y seguramente esto les transporte al espléndido lugar de encuentro de las magas: una mesa, globos, chuches, mucho papel kraft, el rebuzno de Ceniza (una magnífica burrita) y, y, y...

¡Pero!

La fábrica no es este bello lugar... O no únicamente...

Y es que la fábrica...

¡La fábrica es otro rizoma! ¡Un muy rizomático rizoma! Todo lo que comparte la maga Iria, y cada palabra de la maga Haridian, junto con todo aquello que conforma la sala y el lugar donde convergen (que si las chuches, que si una mosca volando...). Imaginen esa gran mezcla fuertemente entrelazada, enredada, conectada, tomando la forma de un cerebro, un cerebro que se desvanecería... ¡CHAS!... si tan solo una de sus partes faltara.

De esa fusión nace el Mundo Deseable, ¡esa es la auténtica fábrica de la magia! Y es que juntas, crean cosas que nadie más en todos los mundos mundiales ha podido ni podrá crear, pues nadie más tiene en su poder ese espléndidamente exclusivo rizoma.

Y... ¿Acaso un mundo es un mundo sin alguien que lo habite?

En el cerebro de la maga Haridian, resuena ahora una voz, es la voz del mismísimo MoscaDeleuze:



El devenir animal es un maravilloso acto de creación

Devenir significa cambiar.

Y es que los humanos, aburridos de tanto usar nuestros disfraces humanos, de vez en cuando devenimos animales y nos acabamos encontrando a nosotros mismos:

Escarbando en la arena como topos,

Gateando como gatos,

Gruñendo como osos,

Saltando como pulgas...

¡No existe un solo humano que pueda escaquearse de su natural devenir animal!

Estas ideas moscadeleuzianas despiertan una chispa, una chispa que guiará a las maravillosas magas hacia territorios inexplorados:

- ¡He tenido una idea! - exclama Haridian- ¿Y si en nuestro Mundo Deseable existieran seres que fuesen una mezcla humana y animal? ... Animales , personas... ¡animasonas! - exclama dejando volar su imaginación.

Iria, cautivada y decidida, asiente con entusiasmo.

¡Pero no se imaginen, adorables lectores, una única especie de animasona! Hagan hueco en sus cabecitas y en sus corazones a la inmensa variedad de criaturas que están a punto de cobrar vida:

Los talentosos **Raperosonas** (Sí, entonan raps con maestría)

Los migratorios **Pajarapes Chinos**, viajeros incansables que surcan los profundos mares y los más altos cielos organizando *fiestas de deseos*

Los infatigables **Kitirontes**, empecinados en aplastar enfados

¡y tantos otros aún por descubrir!

Patas de pato, culo de rinoceronte, orejas de oso, nariz de humano... Así nace un animasona: ¡de la unión de apoteósicas diferencias! ¡Y así todos los animasonas son tan diferentes entre sí! Sin embargo, todos comparten algo en común: su innegable atractivo, ¡todos son unos guaperas!. Y no porque sean delgados, o atléticos o porque tengan un cutis suave.

- ¡De ninguna manera! ¡Nanay! ¡Eso son disparates en el Mundo Deseable!

¿Saben qué hace a todos los animasonas unos irresistibles guaperas?

¡Ser grande! Mmm, bueno, no exactamente... En realidad no es cuestión de ser grande sino de tener mucha piel. Piel, piel, piel ¡y más piel!. Esa es la irresistible guapura.

Se que puede sonar extraño, pero les aseguro que hay un por qué. Y es que en el Mundo Deseable, si le cuentas a un animasona para qué usas tus orejas tú y el resto de humanos probablemente caiga patidifuso y te pregunte:

- Pero, ¿escuchas bien? Pero, ¡¡¡y cómo!?!?

Pues los animasonas, desde el comienzo de su existencia, han utilizado su piel para escuchar, ¡toda su piel! Que si el cuello, que si el rabo, que si el pliegue de las rodillas... Es decir, una ingente cantidad de piel y un único fin. Así que no se extrañen ni se asusten si se encuentran al **pajarape chino** extendiendo su aleta, o a la **cituga globosona** acercando su culo o su pata al **kitironte**, ¡estará escuchando en cuerpo y alm... piel!

- ¡Y los ojos, y los ojos! - proclama Iria - Hablando de belleza...

Y es que en los ojos de cada animasona se revela un mundo, el mundo de cada uno: sus recuerdos más valiosos, sus cualidades más bellas, el amor que sienten, la forma en que lo expresan, sus animasonas más queridos... todo ello se convierte en colores. Basta con detenerse unos instantes en los ojos de una animasona para conocer mucho de ella, ¡los más bellos animasonas tienen ojos que parecen arcoíris!

Y es así que los animasonas desconocen las artimañas de las cremas hidratantes y otras extrañas cosas supuestamente embellecedoras, ¡paparruchadas! En lugar de eso, ponen la mira y esmero en el respeto, en el amor (a sí mismos y a otros)...

- ¡Y hablando de amor a uno mismo!... Los animasonas, cuando hablan consigo mismos, pongamos que en el espejo, se dicen 'Te quiero'... y se dicen 'Guapa' - cuenta Haridian entre sonrisas pícaras.
- ¿¡Qué!? ¡*Mi no entender!* - exclama la fantabulosa Iria entre risas.
- Como se quieren a sí mismos, aprovechan y se lo dicen en voz alta, ¡igualito que se lo dirían a otro animasona! ¿Por qué no a ellos mismos? - señala Haridian con un energético movimiento de cabeza que da seguridad a sus palabras.
- Ejem, ejem... - pronuncia Iria lenta y tranquilamente.
- También se dicen 'Perdón'... - cuenta Haridian - Imagina a un animasona que sin querer se llama tonto porque no le ha salido algo, ¡merece una disculpa! - añade la maga Haridian, tan empeñada en ese respeto y amor propio de los animasonas.
- Je je, ¡pero no todos se lo dicen! - apunta Iria con seguridad.
- Vale - responde con una sonrisa - ¿todos los animasonas se quieren a sí mismos?
- Sí, todos se quieren. Pero lo expresan de muchas formas distintas - explica la maga Iria.
- ¡Bien!, ¿y de qué formas? - pregunta Haridian con una posibilitadora curiosidad.

Y las magas conversan, y crean con sus palabras: crean posibilidades, crean realidades, crean emociones, crean escucha... Y así, entre sus creaciones, en la fábrica del Mundo Deseable nace un deslumbrante sol: El sol del amor propio, ese amor propio que todos y cada uno de los animasonas siente. Y de ese sol emanan rayos de luz diferentes, muy diferentes y muy valiosos: auto-regalarse tiempo, auto-llamarse 'Mi amor', hacer cosas que les gustan, auto-regalarse atardeceres, decir No y Nanay...

Y ese sol ilumina el Mundo Deseable, y sus rayos alcanzan y atraviesan la tierra, las nubes, los animasonas, sus hogares...

¿Hogares?

Mmmm. ¿Casas de ladrillos? ¿Casetas de campaña?... ¿Dónde viven? ¿Ladrillos? ¡Tremendo disparate! ¡Un disparate de proporciones épicas! Cualquier humano con su casa de ladrillos se quedaría ojiplático al toparse con un hogar animasona. Y es que los animasonas acostumbran a habitar hogares mágicamente bizarros y bellos:

Hay *citugas globosonas* que viven en casas hechas de dulces y chuches, ¡ñam!. Otras prefieren las nubes (sí, sí, las del cielo) o las poderosas auroras boreales.

Hay *raperosonas* que encuentran cobijo en hogares hechos de canciones de Queen... “Don’t - stop me - nooow”¹ cantan los suelos.

Y cantan también canciones de Blackpink², y de quien quiera que sea su artista musical favorito, y, y, y....

Hay *pajarapes chinos* que viven en la constelación Taurus, otros en Cassiopeia, en Columba... ¡Y algunos adoran vivir en el mar! Suelen mudarse cada dos por tres, y cuentan con el carnet de expertos exploradores de la naturaleza y la inmensidad que esta ofrece.

Probablemente sus potentes cabecitas, adorables lectores, hayan caído ya en la cuenta de que los hogares de los animasonas se componen de aquello que aman, aquello que les inspira o que pone a vibrar a sus corazoncitos.

Y probablemente hayan caído también en la cuenta de que aquello que pone a vibrar a esos corazoncitos es tan diverso y cambiante como lo son los mismos animasonas, y se compone de naturaleza, de belleza, de arte, de comida... de esto, y lo otro, y aquello otro.

¹ “Don’t stop me now” es el estribillo de la célebre canción homónima de Queen, una mundialmente conocida banda británica de rock, surgida en los años 70.

² Blackpink es un grupo musical femenino del género K-pop, banda actualmente activa y que ha alcanzado fama a nivel mundial.

¡Y qué perfectamente maravilloso! Es fantabuloso que (al igual que los humanos) los animasonas sean terriblemente diferentes entre sí y les gusten cosas muy diferentes, ¡y es que eso les permite aprender tanto unos de otros! pues sus piel...

PIII, PIII, PIIIII

¡Es el detector de mundos rizomáticos! ¡No para de PIIItar!

Pero no se alarmen, ¡no explota ni nada de eso!... Como mucho les podrá cantar una linda canción de los rizomáticos rizomas.

“Asoma un rizoma, sha la la la la ...”

¿Y qué rizoma asoma? ¡Ah, sí, sí!... Eso que venía contándoles: Los animasonas cuentan con una multitud de cosas que los hacen exclusivamente únicos y diferentes entre sí, pero es que también cuentan con una multitud de semejanzas entre ellos.

Y todas esas cosas (sí, he dicho ¡*Todas!*) forman un rizoma, un valioso rizoma compuesto de semejanzas ¡y también de diferencias! Todo entrelazado y profundamente conectado: *pajarapes* con *raperosonas*, ambos con la música, pero también con la naturaleza, ¡y la naturaleza con la música!, pues ¿acaso el mar no hace música?, ¿acaso el mar no baila con música? Y con las chuches, y, y, y...

Uh, ¡qué maravilloso embrollo! Esto de diferencias enredándose me daría para contarles todo otro largo cuento, que ahora no viene a cuento, o sí, pero no cabe en las páginas de este mágico cuento, así que solo les regalaré una pequeña pero poderosa invitación:

Cuando sientan o piensen que algún humano valioso en sus vidas es innegablemente diferente a ustedes, solo escuchen, ¡tal y como hacen los animasonas!, escuchen y escuchen y escuchen. *Escuchar* es un camino que nunca acaba, un camino que lleva a *Comprender*. 9Y *escuchicomprender*...

TARAAÁN...

Escuchicomprender es el camino más poderoso que hay hacia las semejanzas, y hacia la magia de conectar, de enredarse... Confíen.

Entonces, naturaleza por aquí, naturaleza por allá, encontrarán a muchos animasonas viviendo en ella. Algunos acuden especialmente a ella ante los agujeros emocionales. ¿Agujeros emocionales? ¿Qué es eso?

- Sí, sí ¡sienten emociones! - afirma convencida la maga Iria, desprendiéndose de lo obvio y atreviéndose a cuestionarse hasta la más simple pregunta.
- Agujeros - suelta la maga Haridian en su conversación con el espacio, con un agujero de plastilina al que ella misma acaba de dar forma.
- Agujeros emoci...

Esperen, esperen, esperen, ¿las magas conversan con el espacio?

Y... ¿qué es el espacio exactamente? ¿Se refiere a Júpiter, Saturno y... ya saben, todas esas cosas flotantes? ¿¡Una charla cósmica!?

Pues no exactamente, queridos lectores, ¡pero es aún más genial!...

Hipotéticamente, las magas sí podrían charlar con Júpiter... Increíble, ¿verdad?

Pero necesitarían una pequeña cosita para ello... ¡estar allí mismo, en Júpiter!

Sí, las magas tienen la habilidad de hablar con cualquier lugar en el que se encuentren, ¡sin importar cuál sea! ¡Y ojo!, los lugares les responden.

¿Y saben qué más? ¡Esto no es cosa exclusiva de magas! Cualquier humano puede hacerlo, no se necesita un carnet de mago ni poderes de mago ni nada de eso. Solo se necesitan dos cositas (no tan difíciles como la de Júpiter, ¡tranquilas!): saber escuchar y saber confiar, confiar en lo mucho que tienen para contar los espacios.

¿Recuerdan algún momento en que les viniese a la cabeza una idea espléndida, un chispazo de genialidad que probablemente no habría nacido si no hubiesen tenido delante aquel árbol, aquel perrito o aquel lo que sea? El espacio y ustedes conversaron y ¡bum!, crearon. Como en una especie de baile mágico de palabras e ideas, donde todo se mezcla y se convierte en otra cosa, en algo conjunto...

Y se escucha un suspiro en la fábrica del Mundo Deseable, un suspiro de fascinación, ¡quizá provenga de la burrita Ceniza!, quizá se halle también maravillada ante las creaciones de las magas... Creaciones que siguen en marcha... Que por cierto, ¿por dónde iba?... ¡Ah, sí!...

¡Agujeros emocionales! ¿Qué es eso?

- Cuando un animasona se encuentra envuelto en tristeza o miedo, se abre un agujero en su estómago, ¡un agujero de verdad! - cuenta la maga.

“¡Au!” - pensará alguna lectora - “Eso suena doloroso, tan doloroso como caer encima de un cactus, ¡ouch!”. Y estará en lo cierto, de esos agujeros asoman dolores, dolores a veces tan feos que podrían ganar concursos de dolores feos.

Pero también de esos agujeros asoman y afloran **nuevos y maravillosos mundos**, nuevas formas de entender la vida, y de estar en ella, nuevas formas de ser, nuevas miras, nuevas ilusiones, aprendizajes... ¡nace magia!

A veces son agujeros diminutos, otras veces inmensos, pero sean del tamaño que sean, siempre acaban floreciendo... No suena disparatado pensar que ese sea el motivo por el que siguen existiendo emociones desagradables en un Mundo Deseable.

- Cuando se les abre un agujero emocional, muchos animasonas se mudan un tiempo a las auroras boreales o al mar, allí se genera una especie de aura o magia cicatrizante. Es como si la naturaleza tuviese un superpoder. ¡Super Naturaleza!

Y los agujeros acaban cerrando. Y pasa el tiempo: cien años, cien mil años, y siguen naciendo otros agujeros, nunca dejan de hacerlo. Y es que los animasonas nunca mueren, son eternos.

Y una maga, tan enamorada de las preguntas, podría preguntarse:

¿Eternos por qué? ¿Para qué?

Son tantos los Para qué, que de nuevo, podría contarles otro cuento que no viene a cuento (o sí) sobre la inmortalidad de los animasonas. Pero claro, no cabe en las páginas de este mágico cuento, y además, esta es una cuestión que las magas aún no han tenido tiempo de explorar, por lo que solo les podré desvelar uno de los muchos Para qué. El resto permanecerá

danzante en distintos lugares de esa rizomática fábrica del Mundo Deseable, sin ser puesto en palabras aún por las magas. ¡Ah, qué misterio!

Y ahí va un Para qué: Los animasonas, noche, tras noche, tras noche, se paran, alzan la vista al cielo y agradecen. Agradecen las gotitas de lluvia acariciando sus abundantes pieles, agradecen tener tantos y tantos pliegues de piel, agradecen a los expertos escuchadores y su escuchicomprensión, agradecen a sus poderosos cuerpos por permitirles bailar y contonearse y disfrutar, agradecen los maravillosos secretos que les cuentan las constelaciones... Agradecen tantas, tantas cosas, que ni siquiera una eternidad es tiempo suficiente para terminar de agradecer.

Vidas infinitamente, apoteósicamente, colosalmente largas. Tan, tan, tan largas que quizá se pregunten ustedes, ¿y qué hacen durante toda una vida? ¿A qué dedican su eterno día a día?

- Bailan mucho, ¡les apasiona bailar! - afirman las magas.
- Incluso existe un animasona, la *pulgagagre*, a cuyos encantos danzantes no puede resistirse nadie, y en cuanto la ven bailar, ¡no hay un solo animasona capaz de permanecer quieto! Ni un solo animasona que pueda evitar sacudirse muy fuerte sus vergüenzas y cualquier motivo para no bailar.

Y mientras bailan y se contonean, y contonean esas maravillosas pieles, y sus pliegues, y sus enormes hocicos, y sus culos, y, y, y... en el hogar de algún animasona valioso en sus vidas, de repente, como por arte de birlibirloque...

¡ZAS!

Algo fantabuloso sucede: A veces un hermoso lienzo nace, otras veces es una canción, y otras cualquier obra de arte. Es la magia del baile. Y a los animasonas les hace tan pero tan requete felices encontrar esa maravilla y su por qué, ¡que no pueden resistirse a bailar! Y entonces, en un bello efecto dominó, aparece otra obra de arte en otro lugar, y luego otra, ¡y otra más!... y nace así un valioso rizoma de arte, felicidad, magia y amor.

Y mientras todo esto ocurre, también...

- ¡La *raperosona* rapea! - exclama la maga Iria.

- Rapea los deseos de cada animasona ¡a los árboles!, haciéndoles partícipes de estos sueños... ¡y a las nubes!
- Y la vergüenza... de la vergüenza se encarga también el raperosona: Rapea y ¡chas! desaparece - cuenta Iria.

¡Y no solo la vergüenza! También hacen desaparecer el enfado y la tristeza. El *kitironte* va por el mundo aplastando enfados, los pisotea, los destruye...

¡PFFOOOM!

- Y el *perro chillido* va por ahí recolectando tristezas para llevarlas muy, muy lejos - cuenta Iria.
- ¡Ajá! ¿Y sabes qué hacen el *rasibetro* y el *pajarape chino*? - pregunta Haridian con semblante reflexivo.
- Ambos vuelan, son expertos voladores... - responde la maga Iria abriendo posibilidades.
- Y por eso... ¡por eso son mensajeros voladores de deseos!

¿Repartidores de deseos? Mmm, ¿por qué?, ¿para qué? ¡Qué misterio! Ji, ji, ji...

Resulta que las nubes y los árboles cumplen una labor ultra super crucial en el Mundo Deseable: Se encargan de ayudar a hacer realidad los deseos de las animasonas. Y es que en el corazón de los árboles, escondido profundamente entre sus ramas, se halla una puerta mágica que en cuanto un deseo atraviesa...

¡TARÁN!

¡Se hace realidad!

Por este motivo los deseos tienen que llegar hasta allí. Y en este baile de deseos haciéndose realidad nace un bello rizoma: Super Naturaleza enredada con los raps, y con los **pajarapes chinos**, y con sus vuelos, y con las **citugas globosonas**, y con sus deseos, y con sus realidades, y con sus suspiros, y con los vientos, y, y, y...

- ¡Toma ya! - exclaman las magas con miradas de admiración.

Entonces en un día cualquiera en el Mundo Deseable, los animasonas:

Reparten y pasean deseos

Entonan desvergonzantes rimas

Bailan y contonean sus poderosas pieles

Espachurran enfados

Se escuchicomprenden

Hacen catapultas de tristezas

Parlotean y se enredan con los espacios

Se recuerdan lo guaperas que son

Maquinan fiestas

Se auto-llaman “mi amor”

Chacharean con las nubes

Se regalan atardeceres

...Y un largamente largo larguísimo etcétera.

Y aquella tarde de domingo y de primavera, las fantabulosas magas acabaron agotadas, molidas, ¡hechas papilla!, y hasta despelucadas de tanto crear y crear, y magia por aquí y magia por allá.

- ¡Toma castaña!
- ¡Tremendo mundo acabamos de crear, chaval! - exclaman las magas mientras deslizan sus manos por sus sudorosas frentes.

Y con esta fascinación, y con estas radiantes magas hechas papilla, este relato ha llegado a su fin, puercoespín.

Un Epílogo laberíntico que invita al rizomático devenir de la Psicología

Vivimos en un mundo humano, lleno de humanos. Tanto es así que somos nosotros mismos, los humanos, quienes creamos y definimos este, nuestro hogar.

Un hogar enorme, complejo, determinado por su multiplicidad; un hogar también de similitudes, de acuerdos, de valores y costumbres. Y si bien etiquetar supone limitar, a la hora de hablar de este mundo que nos rodea no suenan descabelladas ni tan desacertadas aquellas

palabras que utilizó Eduardo Galeano (s.f.) para reclamar una forma alternativa de estar y de ser: “En un mundo de plástico y ruido, quiero ser de barro y silencio”.³

Prisas, altas exigencias, juicios, mucho ruido. Todo ello abunda en este mundo que nunca tiene suficiente y siempre demanda más. Un mundo en el que Juicio gana a Comprensión y a Compasión, pero ¿cómo no iba a ser así? Si Juicio gana incluso a Escucha, y nacen así desmerecidos Prejuicios. Un mundo en el que se premia a quién mucho habla y no a quien mucho escucha. Un mundo en el que no hay tiempo para Silencios. Y es que existe pobreza de tiempo, pues tampoco lo hay para Emociones, y ellas, tan humanas, tan naturales y tan valiosas, no entienden por qué nadie quiere saber nada de ellas. Un mundo en el que Miedo a ser juzgado se vuelve tan grande, que no deja espacio a Confianza, a Libertad de expresarse. Un mundo en el que sufrir en silencio es la norma, un mundo en el que está prohibido llorar y si alguien igualmente se sorprende a sí mismo haciéndolo, ¡debe esconderse! ¡La policía de las lágrimas y la *debilidad* está al acecho! (Aún no saben cuán poco tienen que ver las lágrimas con la debilidad)

Frente a esto, surge la esencia del presente trabajo y del relato que lo compone. Un relato que consigue crear, a través de palabras, muchas formas deseables de ser y de estar en el mundo, formas, en ocasiones, incluso anheladas.

Este, nuestro hogar, es también el hogar de psicólogos y psicólogas, que, como humanos que son, también se encuentran a sí mismos influenciados por los valores imperantes y por ese tanto ruido.

Considerando esto y siguiendo el cauce de la fuerte pasión que siento por la psicología, reúno esas diversas formas alternativas surgidas en el relato y las desplazo a una potencial y deseable figura de psicóloga. Una posibilidad, una realidad alternativa de la forma que tiene la psicología de presentarse al mundo.

Esta forma alternativa de psicología, surgida a partir del cuento, no queda definida por unos pocos adjetivos o conceptos, sino que se sostiene en la multiplicidad: en una danzante

³ Cita de la que no ha trascendido fecha exacta ni obra literaria de pertenencia, atribuida al prolífico y reconocido escritor uruguayo Eduardo Galeano, autor de piezas como *El libro de los abrazos* o *Amares*.

corriente de conceptos, de posibilidades, y de formas de estar que han ido surgiendo. Una movediza multiplicidad que constituye el devenir de ser psicóloga.

Un devenir de psicóloga que convoca a la naturaleza, la belleza, el arte, el agradecimiento, la escucha con piel... y esto, y lo otro, y, y, y... convoca a las poderosas Y.

Y Las poderosas Y, rizomas y multiplicidades válidas y valiosas.

Y es que las poderosas Y, y los rizomas que de ellas nacen son especialmente valiosos en la psicología. Sustituyen a las Os, desechando esa forzosa necesidad humana de elegir, especialmente a la hora de describir: Adulto O niño. ¿Acaso no se es adulto Y niño a la vez?, ¿acaso no se es hombre Y mujer a la vez?, ¿acaso no se es alto Y bajo a la vez?

Las poderosas Y posibilitan, afirman. Permiten validar la complejidad de cada humano y proporcionar a la realidad de cada uno el espacio que ocupa y merece, supone contemplar con calma cada ser y otorgarle la libertad de ser. Libertad que con facilidad arrebatan las etiquetas y las Os.

Esta psicología abre sus brazos a la diversidad. Tanto es así, que genuinamente comprende, e incluso celebra, lo que muchos humanos en este mundo de ruido y plástico se atreven a llamar contradicciones.

“¿Contradicciones? ¡Mi no entender!” diría cualquier animasona, y cualquier psicóloga deseable. Tan apasionadas por los rizomas y la infinitud, que ni siquiera saben que es esa palabreja. Pues solo entienden de posibilidades, de complejidades, como la posibilidad de los animasonas de ser animal y humano a la vez, y la misma posibilidad humana de encontrarse siendo topo, oso... en su fantástico devenir animal.

Y se rescata aquí aquella alusión, surgida en el cuento, a la belleza de los rizomas compuestos de diferencias, y la belleza del nexo entre lo diferente, un nexo posibilitado por la escucha y la comprensión. Y es que, como bien apuntó Maya Angelou⁴ (s.f.): “En la diversidad está la belleza y la fortaleza”. La diversidad humana a la que en este trabajo se

⁴ Reconocida artista polifacética y activista, que dejó un valioso legado de lucha por los derechos civiles estadounidenses, nacida en los años 20 del pasado siglo.

hace referencia incluye tanto la interpersonal como la intrapersonal. Diversidad intrapersonal entendida como la complejidad y multiplicidad que define a cada uno, así como su devenir definitorio, su cambio. Y es que el cambio humano es un derecho: todos contamos con la libertad de ser y de dejar de ser, de tomar otros caminos nuevos, o incluso retomar los viejos. Incluso contamos con el derecho de no dar explicaciones por ello y de no sentirnos culpables por ello.

Este esplendoroso y natural devenir humano, para la psicología, es de hecho mucho más que un derecho, ¡es motivo de fascinación! ¡Las psicólogas viven enamoradas del cambio! ¡Qué sería de ellas sin su hermoso devenir y sin todas las posibilidades que este alberga!

Ese bello y complejo devenir, la libre y cambiante multiplicidad que define a cada uno, se convierte en el valor único de cada ser, ¡el superpoder de ser uno mismo! Y recuerda al enfrentamiento entre los conceptos deleuzianos (Moscardi, 2021) Rizoma y Calco: El devenir humano es un rizoma, un espléndido embrollo imposible de calcar, o copiar, dada su tremenda complejidad, tan movediza y cambiante. Este poderoso devenir con frecuencia se encuentra con el calco, con todo aquello quieto, estático, que la sociedad pretende imponer y que se adapta a un patrón o ideal concreto, aquello que sí se puede copiar.

Y La creación como poderosa herramienta en la Psicología.

Las poderosas Y no solo describen genuinamente realidades, también se encargan de crearlas; y en una sociedad con tanto Calco y afán de Calco, la creación se vuelve otro motivo de fascinación. Tal es así, que las psicólogas también son expertas creadoras; al igual que son expertas invitando e incitando a otros a crear. La creación se plantea como compromiso con la apertura de oportunidades, la contemplación y afirmación del valor de las distintas alternativas, un compromiso con posibilitar y abrir hueco a lo que no está establecido.

Y esto nos desplaza a actuales y poderosas formas de Psicología como la Indagación Generativa (Varona, 2007; Subirana y Cooperrider, 2013), comprometida con acompañar a

las personas en la creación y recreación de aquello deseable, aquello soñado que puede uno encontrar sin buscar lejos: en sí mismo, en su vida y en su historia de vida. Transporta la Indagación Generativa a esa inmensa multiplicidad rizomática que define a cada humano, ese y, y, y; con el deseo de re-crear aquello que ya ha sido creado, aquello que ya es.

También aflora en este crear la actual y valiosa Terapia Narrativa (White y Epston, 1993), una psicología cuestionadora, y posibilitadora de historias alternativas y preferidas. Una forma de psicología que contempla en cada humano un rizoma de múltiples historias, y que invita a narrar y explorar con palabras aquellas historias deseables, dando lugar a un poderoso acto performativo: un acto en el que narrar es crear.

Y brotan aquí también, los maravillosos conceptos deleuzianos (Moscardi, 2021) de *Rostridad* y *Descaro*: conceptos que invitan a catapultar bien lejos ese afán de rostros, de prestar atención a caras, dar tremenda importancia a caras, pensar en caras, juzgar a caras, ¡como si en tan solo una diminuta cara existiese un rizomático devenir humano! Y ante esta disparatada *rostridad* propone Deleuze el *descaro*: poner cara de lechuga, cara de cojín, cara de pelo, cara de ratón, ¡crear infinitas caras, para crear infinitas realidades!

Y para ello, para abrir posibilidades al fantabuloso arte de crear, se crean espacios seguros: espacios de escucha, compasión, amor, diferentes formas de expresión, en definitiva, ¡mundos deseables! Poderosos mundos en los que se aprecia y afirma el valor esencial de cada humano.

Y *Las poderosas maneras de hablar, de expresar...*

Espacios seguros que brotan de muchas semillitas. Una de ellas es la semillita que suspende lo socialmente establecido y se desprende de lo obvio, abriendo hueco, en su lugar, a la exploración, a las preguntas, a la escucha. Se rescata aquí una expresión de las señoras del cuento, inspirada en las ideas de las dos fantabulosas magas que tutorizan este trabajo: “*Mi no entender*”, que viene a significar “soy india, solo hablo indio ¡y no entiendo absolutamente nada! Explicame qué es eso que acabas de decir”. Una expresión que,

pronunciada con frecuencia, da validez a la multiplicidad de significados, y al hecho de que cada humano construye conceptos a partir de su propia historia de vida y experiencias, que no existe una única realidad objetiva. Una expresión que permite acercarse a las personas, y conocerlas un poco más, una expresión que permite crear.

Y de la mano de este *Mi no entender*, nacen también las preguntas. A las psicólogas les apasionan las preguntas, incluso las preguntas “simples” (aquellas que en realidad no son simples), y es que a quien le apasiona escuchar también le apasiona preguntar.

Pregunta por aquí, escucha por allá, parece que las psicólogas son expertas escuchadoras, por eso, al igual que los deseables animadoras, casi podría decirse que escuchan con toda su piel. Pues detestan las interrupciones (ese afán de pisar a otra persona, aunque con la voz en lugar de con los pies), detestan también esa prisa por hablar (quizá provenga de esa pobreza de tiempo tan característicamente humana) y esa ocasional costumbre de hablar más alto que otro para ser escuchado. Nunca escuchan para responder sino para comprender, escuchan con mucha piel y con mucha alma, y con las emociones a flor de piel; pues la empatía abandona su escondite fácilmente en cuanto se escucha de verdad.

Y como no hay escucha sin mensaje, sin expresión, la psicología, en su pasión por la escucha y por la creación, crea diversas formas de expresión. Y las psicólogas se vuelven *Escripintoras Bailantantes Parlantes* que invitan a los demás también a serlo: Escritoras, pintoras, bailarinas, cantantes y parlantes, ¡todo eso a la vez! Dan la bienvenida a toda forma de expresión, invitando a usar el cuerpo en su totalidad para expresarse. Y aparecen historias o mensajes a través de palabras, pero también surgen mensajes bailados, ideas cantadas, dibujadas, o relatadas en forma de poema.

Para la psicología, esto de ser *Escripintoras Bailantantes Parlantes* no va de expresarse de tantas maneras como sea posible, sino de expresarse con tanta libertad como sea posible, ¡que cada rizomatoso humano elija sus formas de expresión!

Y en la multiplicidad de la expresión también las psicólogas se vuelven *Doras Exploradoras* ¡pues les entusiasma explorar espacios!: Interactúan con ellos, charlan, les hacen preguntas, los escuchan con atención y con todos sus sentidos (que si tacto, que si vista, que si oído...) Y se acaban encontrando a sí mismas inspiradas por las danzantes ramas

de un árbol, escuchando al sonido del viento contarles aquella historia que traía de tan lejos, a aquel techo tan alto invitándolas a volar...

Y así, el cuidado y creación de espacios se vuelve un valioso recurso en la psicología, un recurso de gran potencial comunicativo e inspirador; pues no hay espacio que no albergue mensajes o historias que contar.

Y también, como valiosos recursos expresivos en la psicología, al igual que en el mundo deseable, aparecen el rap y el baile, unificando arte, música y palabras para transmitir mensajes y generar emociones, para empoderar, concienciar, crear realidades y mundos... Conecta así esta realidad *Escripintora Bailante Parlante* con la actual arteterapia y su enorme potencial: Una forma de psicología que, aunque con frecuencia olvidada y menospreciada, alberga mucha magia. Y es que “solo aquellos que creen en la magia están destinados a encontrarla”, como acertadamente refirió el gran escritor Roald Dahl (s.f).⁵

Y Confiar

Y de esta célebre y grandiosa frase emana el valor de confiar, confiar como expresión de amor, como forma de mantener los ojos y el corazón bien abiertos, de saber escuchar y estar dispuesto a hacerlo, como forma de sacudirse muy fuerte esa tendencia a prejuizar. Una forma de ver belleza y valor, incluso antes de que nazcan, una forma de dar paso a realidades, a la creación, dar vida a otras alternativas.

La psicología que brota en este trabajo confía apasionadamente, e invita a los demás a hacerlo, acompañando, y guiando en el camino a confiar. A confiar en la magia, en la vida, en la naturaleza, en el amor, en las posibilidades, en uno mismo, en los otros, en las relaciones... Tal y como las lectoras confiaron en aquellas magas que ni siquiera tenían chistera, pero que aun así lograron hacer magia.

⁵ Cita intemporal, a cuya aparición no se le atribuye fecha ni obra exacta, y que proviene del célebre escritor Roald Dahl, autor de obras como *Matilda* o *Charlie y la Fábrica de Chocolate*.

Y *Apreciar*

Y las psicólogas, con sus ojos y corazón bien abiertos, expertas en confiar, se vuelven también expertas en apreciar: hallando y celebrando toda forma de belleza, admirando y empapándose del valor de las cosas y no-cosas. Y de eso trata apreciar, de atender con calma aquello que se nos presenta a los ojos, a la piel, o a cualquiera de nuestros sentidos, aquello que aparece haciendo mucho ruido pero también aquello otro que nos acompaña en la cotidianeidad y en el absoluto silencio. Trata de confiar en el valor de ese algo, de guardar un hueco en el que quepan las múltiples formas, tamaños, colores, olores que el valor y la belleza pueden tomar, un hueco que contemple la diversidad. Apreciar trata de dar libertad a nuestra piel, a nuestros ojos, nuestra nariz... libertad de sentir, de empaparse de ese algo tan valioso, zambullirse en él. Apreciar trata asimismo de saber escuchar muy bien, saber escuchar a todos nuestros sentidos y lo mucho que tienen para contar.

Y en su inmenso apreciar, las psicólogas se encuentran a sí mismas con la piel erizada ante los rayitos de sol que atraviesan los cielos nublados, ante una poderosa luna menguante, y un cotidiano atardecer, fascinadas ante un genuino y poderoso abrazo de dos desconocidos, y al pensar en las muchas flores que aún les quedan por descubrir, cautivadas ante una posibilitadora alma humana y su amorosa forma de mirar, y, y, y...

Es esa confianza en la belleza y en todo aquello que alberga belleza lo que las conecta con una profunda sensación apreciativa, de amor y de agradecimiento, una pasión por la vida y por aquello de lo que la vida se compone. Un agradecimiento que se vuelve un hábito, un hábito que se expande y que llega muy lejos. Y acaban agradeciendo las oportunidades, y los rayos de sol que atraviesan su piel, y las personas, y, y, y...

Y ese infinito apreciar también lleva a confiar, al igual que confiar abre la puerta a apreciar: un camino de ida y vuelta, y un camino sin finales posibles, un camino que da vueltas y más vueltas, y se enreda por aquí y se enreda por allá, pero nunca acaba. Un camino

no solo inmortal, también intemporal: no conoce de tiempos ni le importan tiempos, conoce de confiar y apreciar.

Y confiar y apreciar se enredan entre sí, y crean poderosos mundos juntos, y se enredan también con el amor, y con el agradecimiento, y con la naturaleza, y con la familia, y con desconocidos y con sus miradas posibilitadoras, y con la magia, y con el cambio, y con el arte, y con los animales, y con la vida, y con lo cotidiano, y con las relaciones, y, y, y... Un inmenso devenir rizomático, un maravilloso y complejo embrollo que no tiene fin.

Y Pinto Psicologías deseables

Se ha dibujado en este epílogo un devenir de psicóloga, un devenir que por definición es cambiante y complejo, y no debe ser asumido como verdad única o definitiva.

Por ello, junto a este devenir, también se extiende una invitación a los lectores a mantener ojos y corazón bien abiertos, y confiar, para así abrir hueco a las otras múltiples y valiosas formas de psicología que aquí no han sido ni serán descritas. La belleza no está en un solo lugar; recuerden que habitan un mundo de plástico y ruido, pero también de multiplicidad, un mundo de diversa belleza y magia cotidiana.

Confíen en aquello valioso que aún no les ha sido presentado, pero no se olviden de confiar también en aquello valioso que ya conocen: confíen en la poderosa psicología que aquí ha sido descrita. Como todo ser y como todo no-ser, habrá momentos en que esta psicología brille más y menos, pero definida por su infinitud, eso no la distanciará de su esencia, de ser esa deseable psicología.

Y no se me ocurre mejor manera de cerrar un trabajo que versa sobre lo deseable que invitando a los lectores a confiar. Y de esta manera, y también recordando a Frida Kahlo (s.f.) y su “Pinto flores para que así no mueran”⁶, se despide el presente trabajo de sus lectores. Un

⁶ Cita cuyo origen se pierde en el tiempo, de la prolífica artista mexicana, icono en los siglos XX y XXI, que abrió hueco al feminismo y a lo alternativo en un restringido y encorsetado mundo, dejando tras de sí un valioso legado de pinturas, escritos, saberes y posibilidades.

trabajo que pinta flores, pinta una psicología deseable, para así no dejarla morir. Psicología deseable que se hace realidad en el momento en que es narrada, realidad que no muere, como no mueren las flores de Frida.



Una invitación, en forma de imagen, a confiar en la magia cotidiana.

Referencias

- Barrett, F. J. y Fry R. E. (2010). *Indagación Apreciativa: un enfoque positivo para construir capacidad cooperativa*. Xn consultores.
- Camacho, J. (2014). Sinécdoques Físicas: El Diseño Especulativo. *Economía Creativa*, 1 (2), 75-82
- García, M.D. (2010). Conversaciones liberadoras en la intervención psicosocial: resiliencia y terapia narrativa en acción. *Revista de Servicios Sociales y Política Social*, 91, 67-80.
- García, M. D. y Muñoz de Bustillo, M. C (2022). *Indagaciones junto a niños y niñas: Aprendizajes y transformaciones como investigadoras*. Ponencia presentada en el 11 Congreso Mundial para el Talento en la Niñez, abril de 2022. <https://campus.congresotalento.org/v11/>
- Gergen, K. (1996): *Realidades y relaciones. Aproximaciones a la construcción social*. Paidós
- Gergen, K. (2014) From Mirroring to World-Making: Research as Future Forming. *Journal for the Theory of Social Behaviour*, 45(3). DOI:10.1111/jtsb.12075
- Gergen , K. (2015). *El Yo Relacional. Más allá del yo y la comunidad*. Paidós.
- Gergen, K. y Gergen, M. (2011). *Reflexiones sobre la construcción social*. Paidós.
- Gergen, M. y Gergen, K. (2003). Qualitative inquiry: Tensions and transformations. En N. Denzin y Y. Lincoln (Eds.), *The landscape of qualitative research. Theories and issues*. Sage.
- Moscardi, M (2021). *La Poderosa Magia Filosófica del Gran Deleuze para pequeñas máquinas infantiles*. Beatriz Viterbo Editora.
- Subirana, M. y Cooperrider, D. (2013). *Indagación apreciativa: un enfoque innovador para la transformación personal y de las organizaciones*. Kairós.
- Varona, F. (2007). La intervención apreciativa: una nueva manera de descubrir, crear, compartir e implementar conocimiento para el cambio en instituciones gubernamentales o privadas. *Investigación y desarrollo*, 2, 395-419.

Verschelden, G., Van Eeghem, E., Steel, R. y De Visschen, S. (2012). Positioning community art practices in urban cracks. *International Journal of Lifelong Education*, 31(3), 277-291.

White, M. y Epston, D. (1993): *Medios narrativos para fines terapéuticos*. Paidós.

Wiesenfeld, E. (2000). Entre la prescripción y la acción: La brecha entre la teoría y la práctica en las investigaciones cualitativas. *Forum Qualitative Sozialforschung/ Forum: Qualitative Social Research*, 1(2).

Anexos

Anexo 1.

Invitación al encuentro.



*Conversaciones sobre
Un mundo deseable*

Hace doce años que te conozco y se lo mucho de lo que eres capaz: lo mucho que **ves**, que **entiendes**, que **sientes**, muchas veces cosas que otros no. Admiro las cosas que **consigues** y las cosas que **creas**. Tienes el superpoder de ser tu misma, lo que te hace experta en un montón de cosas que otr@s desconocemos. Por eso quiero escucharte, para aprender de ti, de tus ideas, porque tienes mucho que enseñarme.

Me hace mucha ilusión invitarte a un encuentro en el que podamos conversar sobre un **mundo deseable**. ¿Qué es eso? Un mundo creado por ti, en el que a ti te gustaría vivir. Ese mundo puede ser todo lo que tú quieras que sea, tú eres la experta y yo voy a aprender de ti.

Para adentrarnos en ese mundo te invito a que suspendas lo obvio, que olvides lo "lógico", lo típico, y te sientas libre de crear, recordando que ya eres una experta y que sabes muchas cosas.

Pies, ¿para qué los quiero si tengo **alas** para volar?

Con muchas ganas de escucharte, de aprender de ti, y de conocer ese **mundo deseable**.

Sawubona
(Es un saludo sudafricano que significa:
"Te veo, eres importante para mi y te valoro")

Domingo 2 de abril de 2023
a las 17.30h
En los caballos, en Tunaja.

Anexo 2.

Imágenes del encuentro y su espacio.



